

rinconado como un siervo inútil; si estoy donde quiere Dios, si hago lo que quiere, y me porto como quiere, no puedo hacer cosa mejor; nada tengo que desear para mi salvacion; tengo el consuelo de saber, que por poco, por despreciable y por vil que sea lo que hago, desde el mismo punto en que quiere Dios que lo haga, esa misma accion tan vil y tan despreciable es en mi una gran virtud, á la cual tiene Dios obligada una recompensa eterna, como esté mi alma en la debida disposicion para merecerla. Nadie, pues, imagine que para ser santo es menester hacer cosas extraordinarias; se engaña mucho en eso; no es menester hacer mas que lo que Dios quiere, cuando lo quiere, y como lo quiere. Hallase uno enfermo, y sin poder hacer cosa alguna; así lo quiere Dios: ves ahí un gran motivo de consuelo y un gran fondo de merecimiento; te seria perniciosa la salud, y el trabajar te perderia. Estás pobre y lleno de contratiempos; así lo quiere Dios: la prosperidad seria tu mayor desgracia, y la abundancia el origen de tu condenacion: Dios te ha puesto en ese estado, y debes vivir tranquilo. Bien puede ser que te pares en el camino, y que de esa manera nunca llegues al término; pero como andes por él sin detenerte, está cierto de que no te descaminarás. Con verdad se puede decir, que el rendimiento y la conformidad con la voluntad de Dios caracterizan todos los santos. Grande error es el de aquellos imaginarios devotos, que con pretexto de zelo, de obras de caridad y de devocion nunca hacen mas que lo que se les antoja; esclavos de su propia voluntad no reconocen otra guia; ciegos con la ilusion tienen por efecto de la gracia la satisfaccion que sienten en hacer su gusto. ¡Mi Dios, qué dolor y qué remordimientos causará en la hora de la muerte esta voluntaria ilusion!

No permitais, Señor, que yo lo esperimente en aquella hora: haced que de aquí adelante vuestra divina voluntad sea regla de la mia, y que nunca quiera sino lo que vos quereis.

JACULATORIAS. — Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. (*Matth. 6.*)

Padre mio celestial, no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieries tú. (*Marc. 13.*)

#### PROPOSITOS.

1 Todos somos siervos del Padre de familias, y estamos en su servicio para hacer lo que nos mande, y nada mas. ¿Tendria ninguno en su casa por mucho tiempo á un criado que no

quisiese hacer mas que su gusto? Demos que fuese trabajador, mañoso y fiel; no importa: quíerese un criado dócil y obediente; no se estimá nada de cuanto hace contra el órden de su amo. Concluye de aquí, que toda la virtud y todo el mérito consiste en hacer la voluntad de Dios. Nunca tengas mas devocion que esta, ni jamás te ejercites sino en aquello que Dios quiere; siempre que le pidas algo, añade aquellas palabras del Salvador: *Veruntamen non sicut ego volo, sed sicut tu*; pero en todo caso, Señor, que no se haga como yo lo quiero, sino como vos lo quereis. En todo lo que haces, procura tener el dulce consuelo de poder decir: *Hago lo que Dios quiere*; y ten presente que la propia voluntad es aquel gusano que roe y seca la hiedra, á cuya sombra descansaba el profeta Jonás. Desconfia de tí mismo, y de todo cuanto hicieres por tu eleccion y por tu gusto; no te dejes engañar; mira que es triste cosa no conocer la ilusion hasta la hora de la muerte.

2 No se puede enseñar devocion mas provechosa, que aconsejar á todos recen cada dia la oracion siguiente, sacada del admirable libro de la imitacion de Cristo, libro 3, cap. 15.

«Tú, Señor, sabes lo que es mejor; hágase esto, ó aquello como quisieres; dame lo que quisieres, cuanto quisieres, y cuando quisieres; haz de mí como sabes, como mas te agradare, y como fuere mayor honra tuya; ponme donde quieras, y haz libremente conmigo en todas las cosas. En tu mano estoy: vuélveme y tórname al rededor como te pareciere. Siervo tuyo soy, y á todo estoy dispuesto, porque no deseo vivir para mí, sino para tí; ojalá que sea digna y perfectamente. Dame que siempre desee y quiera lo que fuere mas acepto á tí y mas agradable. Hágase tu voluntad, y mi voluntad siga siempre á la tuya, y se conforme perfectamente con ella. Sea en mí un mismo querer, y no querer contigo, y que no pueda querer, ni no querer, sino aquello que tú quieries, y no quieries.»

#### DIA XI.

#### MARTIROLOGIO.

SAN PIO I, papa y mártir, en Roma; recibió la corona del martirio en la persecucion de Marco Aurelio Antonino. (*Véase su vida en las de hoy.*)

EL TRÁNSITO DE LOS SANTOS MÁRTIRES GENARO Y PELAGIA, en Nicópolis de Armenia; los cuales por cuatro dias seguidos fueron puestos

en el potro , despedazados con uñas de hierro , y tendidos sobre pedazos de vidriado , hasta que consumaron el martirio.

SAN SIDRONIO , mártir , en el territorio de Sens.

SAN MÁRCIANO , mártir , en Iconio ; el cual siendo presidente Perennio , habiendo padecido muchos tormentos , consiguió la corona del martirio.

SAN CINDEO , presbítero , en Sida en Panfilia ; el cual siendo emperador Diocleciano , y prefecto Estratónico , despues de muchos tormentos fué arrojado á una hoguera de donde salió ileso ; y por último orando entregó su alma al Criador.

LOS SANTOS MÁRTIRES SABINO Y CIPRIANO , en Brescia.

SAN JUAN , obispo , en Bérgamo ; al cual dieron muerte los herejes arrianos porque defendía la fe católica.

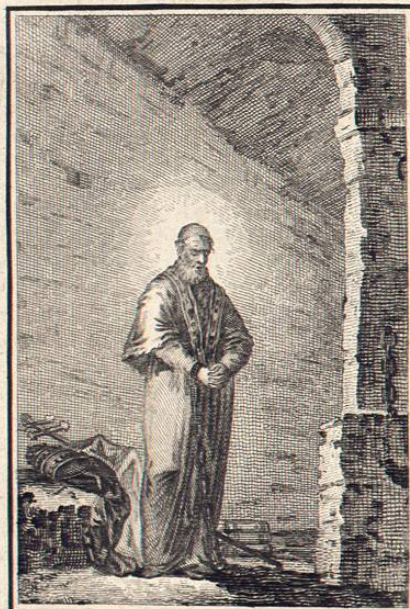
SAN ABUNDIO , presbítero , en Córdoba , el cual fué martirizado porque combatía la secta de Mahoma. ( Véase su noticia en las de hoy. )

SAN SABINO , confesor , en la provincia de Poitou.

#### SAN PIO I, PAPA Y MÁRTIR.

EN tiempo del emperador Antonino Pio , hácia la mitad del segundo siglo , terminó gloriosamente su carrera con la corona del martirio el papa S. Higinio ; y habiendo vacado en la Sede apostólica tres dias , los fieles , cuyo número era ya en Roma muy crecido , los emplearon todos en ayunos y en oraciones , pidiendo á Dios un papa que tuviese las prendas correspondientes para gobernar la Iglesia con toda la santidad , valor , fortaleza y prudencia necesarias en un tiempo en que parece habia calmado la persecucion de los emperadores gentiles , solo para que los herejes tuviesen mas libertad para despedazarla con rabia y con furor. Fueron oidos los clamores de los fieles , y á los tres dias fué elegido de unánime consentimiento S. Pio primero de este nombre , cuya virtud y cuyos méritos resplandecian mucho tiempo habia en toda la Iglesia. Fué hijo de Rufino , natural de Aquileya , donde le dió su padre una cristiana educacion , y despues pasó á Roma á perfeccionarse en todas las letras , singularmente en las sagradas , y en la ciencia de la salvacion.

Hizo en ellas tan asombrosos progresos , que mereció la primera estimacion y admiracion entre los canónigos regulares ; clase de eclesiásticos de vida inocente y ejemplar que vivian en comunidad como verdaderos religiosos , porque profesaban con voto cierta regla. Muy en breve fué Pio el modelo y la veneracion de todos , sobresaliendo tanto su virtud , su caridad con los pobres , su vivo y fervoroso zelo por la religion , que en opinion de muchos le consagró por obispo el papa Higinio , y en cierta manera repartió con él la solicitud pastoral de toda la Iglesia. Nombrado



S. PIO PAPA Y M.

re en el suelo (dice el Santo) hagan penitencia por cuarenta dias; si en los corporales, por tres; si penetró hasta el primer mantel, por cuatro; por nueve si llegó al segundo; y por veinte si caló hasta el tercero. En cualquiera paraje donde cayere, séquese todo lo que hubiese mojado; si esto no se pudiese, lávese con cuidado, ó ráigase; y recogiendo todo lo lavado y lo ruidó, quémese, y échense las cenizas en la piscina. En esta piadosa menudencia de disciplina se evidencia su zelo en materia de religion y su devocion al sacramento de la Eucaristia. Ordenó tambien, que las virgenes consagradas á Dios no profesasen hasta los veinte y cinco años de edad; y en fin, estaba tan sobre todo, que na la parece se escapaba á su vigilancia pastoral.

Creciendo cada dia en Roma el número de los cristianos por el zelo y por las fatigas apostólicas del santo pontífice, consagró en iglesia las Termas Novacianas en honor de Sta. Pudenciana, y á súplica de su hermana Sta. Praxedes, enriqueciéndola con preciosos dones, y celebrando en ella muchas misas. *No sé si te acuerdas* (escribe á Justo; obispo de Viena) *que antes que salieses de Roma, nuestra hermana Euprepia hizo donacion de su casa á la Iglesia: en ella nos juntamos ahora con los pobres de Jesucristo* (así llama á los presbiteros y al clero), *y celebramos el santo sacrificio de la misa. Por lo demás deseo saber lo que ha ocurrido desde que partiste á Viena, y si ha hecho fruto tu predicacion del Evangelio.* La data de esta epístola es del año 166.

En otra que escribió al mismo, le dice de esta manera: «Por la carta de los mártires que me entregó Atalo, he tenido noticia con indecible gozo mio de la gloriosa victoria que consiguieron del infierno esos héroes cristianos, y del valor con que nuestro amado hermano Vero triunfó de los enemigos de Jesucristo, derramando su sangre por su gloria. Pues eres sucesor de este ilustre mártir en la silla episcopal, sé tambien heredero de sus virtudes, y haz todo lo posible para llenar dignamente tan santo y tan sagrado ministerio. Cuida mucho de los cuerpos de los santos mártires, como los apóstoles cuidaron del de S. Estéban; visita frecuentemente á los santos confesores que están en las cárceles; confírmalos mas y mas en la fe; tanto con tus palabras como con tus ejemplos; procura que los presbiteros y los diáconos te honren mas como á ministro de Jesucristo que como á su superior. En lo demás, Dios me ha dado á entender que se acerca mi fin; suplicote no me olvides en el sacrificio del altar.» Hállanse estas epístolas con sus decretos en la coleccion de los concilios.

Durante el pontificado de S. Pio fué combatida la Iglesia de Dios por muchos herejes, á quienes el santo pontífice persiguió

y anatematizó con una fuerza y con un vigor verdaderamente apostólico; auxiliado poderosamente de S. Justino el filósofo, que á la sazón vivia en Roma, y con licencia del santo papa tenía escuela abierta de virtud; el cual por el mismo tiempo compuso aquella famosa apologia en favor de los cristianos, que hizo callar y confundió vergonzosamente á los gentiles. El enemigo de la Iglesia que dió mas ejercicio á la vigilancia del santo pastor fué el heresiarca Valentin, que tambien se hallaba entonces en Roma, y hacia grandes progresos en el error á favor de sus extraordinarios talentos. Era de vivo ingenio, lleno de fuego, muy cultivado, de modales desembarazados, airosos y de un singular atractivo: su elocuencia suspendia y enamoraba; pero sobre todo engañaba al vulgo su continua afectacion de reforma y una bien estudiada esterioridad de virtud. Fácilmente descubrió san Pio la malignidad y el veneno de todos aquellos artificios como las extravagancias de aquel solemne embustero. Fulminó contra él todas las censuras de la Iglesia; persiguióle; y no paró hasta esterminar una secta que aniquilaba la religion, destruyendo todos los principios de la moral cristiana.

No dió menos ejercicio á su zelo y á su vigilancia el heresiarca Marcion. Era de Synopo en el Ponto Euxino, hijo de un padre muy cristiano, que habiendo enviudado se hizo sacerdote, y despues fué obispo. A los principios hizo Marcion profesion de virtuoso, amando la pobreza y el retiro; pero convencido de haber violado á una doncella, fué separado de la Iglesia por su mismo padre; pasó á Roma, donde con toda su máscara de virtud y de austeridad no pudo conseguir ser admitido á la comunión de los fieles; y despechado, abrazó la herejia de Cerdon, añadiendo muchas impiedades á las de este hediondo heresiarca; de suerte, que viniendo á Roma S. Policarpo, y encontrándole Marcion en la calle, le preguntó: *¿No me conoces? Si,* respondió Policarpo, *conózcote muy bien por hijo primogénito de Satanás.* Este impio procuraba disfrazarse con las apariencias de arrepentido y devoto, con lo que engañó á muchos sencillos y algunas mujeres simples; pero el santo pontífice descubrió sus embustes, confundióle, escomulgóle, y le puso en paraje de que no pudiese hacer daño.

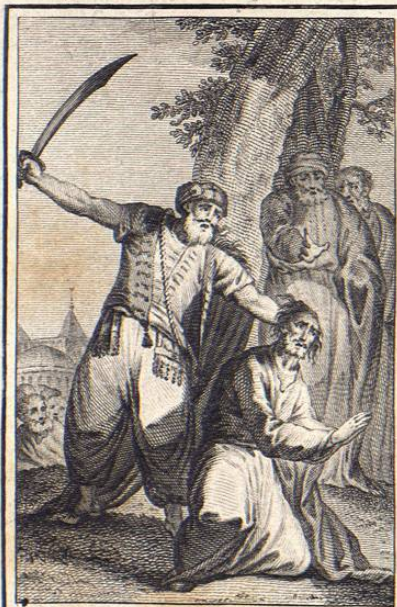
A una vida tan ejemplar, acompañada de tan heroicas virtudes, y á un zelo tan fervoroso y tan digno de uno de los mas santos sucesores de S. Pedro, era muy correspondiente que se siguiese la gloria del martirio para coronar sus trabajos apostólicos. Logróla en fin; pues aunque el emperador Antonino no persiguió á los cristianos en su reinado, pero como subsisten en su

vigor los antiguos edictos contra la Iglesia, se aprovechaban de estos los ministros en las ocasiones. El apostólico zelo y el invencible vigor del santo pontífice contra los enemigos de Jesucristo escitaron su odio, y encendieron su furor y su venganza. Fué delatado por cristiano y por el mas mortal enemigo de los dioses del imperio ante los magistrados gentiles; arrestaronle, y despues de haber padecido mucho en la prision, tuvo la dicha de perder la vida por la fe de Jesucristo. Sucedió su preciosa muerte el día 11 de julio del año 163, á los nueve años, cinco meses y veinte y siete días de pontificado, segun el cardenal Baronio, y en el mismo día celebra la Iglesia su fiesta.

#### SAN ABUNDIO, MÁRTIR.

El martirio de S. Abundio escribió S. Eulogio con la brevedad de su costumbre, diciéndonos que fué sacerdote, natural de una pequeña aldea de la sierra de Córdoba, llamada Ananelos, de la que no dejó señas bastantes por donde pueda conjeturarse cual fuese este lugar entre los que hoy se conocen. Algunos piensan que pudo ser el que se dice Bañuelo, poco mas de una legua de Córdoba, en la cumbre de la sierra, que apenas conserva la forma del pueblo; bien que otros discurren que fué la villa de Hornachuelos, lo que parece mas probable por la autoridad de varias personas doctas que así lo entienden. En esta incertidumbre no es fácil determinar el lugar fijo de su nacimiento; ni consta tampoco si se educó en Córdoba, aunque es verosímil que aprendiese allí las ciencias eclesiásticas y se criase hasta llegar al sacerdocio: luego se retiró á Ananelos y en él desempeñaba el oficio de cura de almas, como se colige de san Eulogio.

La causa de su martirio fué la misma que la que tuvieron los muchos mártires que padecieron en la sangrienta persecucion que suscitaron los moros contra los cristianos a la mitad del siglo IX, no otra que el satisfacer el odio y encono que tenían contra los profesores de la religion cristiana. Pasados diez meses despues del martirio de Sta. Pomposa, que sucedió en el día 16 de setiembre del año 833; no bien hallados los bárbaros sin derramar la inocente sangre de los cristianos, fué conducido Abundio á la ciudad con engaños de los infieles; y aunque lo conoció luego el Santo, con todo, reflexionando que el cielo le llamaba por aquel medio á que le ofreciese el sacrificio de su vida, dando al Señor las gracias correspondientes, se presentó alegremente adonde sin querer era llevado. Preguntóle el juez árabe sobre la religion



S. ABUNDIO, M.



que seguia , y le respondió con animosidad , que la que enseñó Jesucristo , á quien veneraba como á Dios verdadero ; añadiéndole que esta ley era la santa , racional y verdadera , y no la de Mahoma , que era un contesto de delirios y necedades nacidas de un falso profeta , autor de crasos errores en la felicidad que fingió , y hacia consistir en los gustos carnales y sensibles como las bestias.

No es fácil poder explicar la ira que concibió el juez luego que oyó una reconvenccion tan concluyente , y remontado en cólera , sin dar lugar á las formalidades de un proceso , mandó que luego , luego lo degollasen ; cuya sentencia se ejecutó en el dia 11 de julio de 854 , en el reinado del cruel Mahomad , logrando por este medio Abundio la corona del martirio apetecida. No satisfecho el bárbaro con este castigo , ordenó que dejasen los verdugos el venerable cuerpo del Santo con la escolta competente en el campillo llamado del Rey , á fin de que le despedazasen los perros ; lo que fué motivo para que los cristianos no pudiesen recoger el cadáver , y darle sepultura , segun su piadosa costumbre.

#### SAN DICTINIO , OBISPO DE ASTORGA.

**E**N este dia la santa iglesia de Astorga hace conmemoracion de S. Dictinio , uno de los mas ilustres prelados que han florecido en ella. Fué antecesor de Sto. Toribio , y sucesor de Domiciano. La injuria del tiempo robó á la posteridad los importantes documentos auténticos con que demostrar los sucesos últimos de su santa vida ; constándonos solo con certeza su culto en la misma iglesia , donde se celebra con el oficio del comun de confesor pontífice , de que inferen los mas severos criticos sobre el Martirologio romano , que no hay historia alguna que merezca fe ó crédito en orden á varias actas que de este ilustre prelado escriben algunos autores de la nacion , las que estiman apócrifas como deducidas de los falsos Cronicones. El culto de S. Dictinio es antiquísimo , pues á principios del siglo x Fortis , obispo de Astorga , le llama *santisimo , gloriosissimo , sagrado confesor y poderosissimo patrono suyo despues de Dios.*

*La misa es en honra de S. Pio I , y la oracion la siguiente :*

Atiende , ó Dios todopoderoso , á nuestra flaqueza , y puesto que nos oprime el peso de nuestros pecados , alivianos de él por la poderosa intercesion de tu bienaventurado mártir y pontífice Pio. Por nuestro Señor Jesucristo , etc.

*La Epistola es del cap. 1 de la del apóstol Santiago.*

Carisimos: Bienaventurado el varon que sufre la tentacion: porque quando fuere examinado recibirá la corona de vida, que prometió Dios á aquellos que le aman. Ninguno quando es tentado, diga que es tentado por Dios: porque Dios no es tentador de cosas malas; pues él á nadie tienta. Sino que cada uno es tentado por su propia concupiscencia, que le saca de sí y le aficiona. Despues la concupiscencia habiendo concebido pare

el pecado; y el pecado despues siendo consumado engendra la muerte. No querais, pues, errar, hermanos míos muy amados. Toda buena dádiva y todo don perfecto viene de arriba, descendiendo de aquel Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de vicisitud. Porque él de su voluntad nos engendró por la palabra de verdad, para que seamos algun principio de su criatura.

#### REFLEXIONES.

*El que es tentado, no diga que Dios le tienta: Dios no es capaz de tentar al mal; y así á ninguno tienta.* Irritase al tentador con la libertad y con la presuncion; espónese el alma por su mero antojo al aire mas contagioso; desafiase á los peligros; échase á dormir sobre el borde del precipicio; y despues se grita contra la violencia de la tentacion, contra los peligros del estado, contra la viciosa propension de la naturaleza corrompida. Causa verdaderamente lástima oír quejarse á la mayor parte de los cristianos, lamentándose de lo dificultosa que es la salvacion y del gran número de los impedimentos. Todo es tentacion, dicen, todo escollos, todo lazos; vivimos en país enemigo, y hasta de nuestro mismo corazon hemos de desconfiar. El tentador está de inteligencia con todos nuestros sentidos; son pocos los objetos que no estén envenenados; el veneno se introduce por los ojos. Las diversiones mas inocentes, las mas licitas sirven muchas veces de lazo y de artificio para enredar al alma. Todo eso es así; pero, y bien: en esa generalidad de riesgos, ¿qué armas, qué preservativos, qué auxilios, qué medios se toman? Al menor ruido, al mas leve temor de peste ó de contagio se alborota, se sobresalta todo el país; todos huyen, todos le abandonan. Ni interés particular, ni razon de amistad, ni vínculo de parentesco, ni respeto de decencia, nada basta para detenernos. Se priva cada uno del juego, del paseo, de la conversacion, del

comercio; academias, diversiones, visitas, espectáculos, todo se cierra, todo se interrumpe, todo cesa. Y todo esto, ¿por qué? por la salud, por el temor de la muerte, por el amor á la vida. ¿Y la salvacion? ¿y el temor del infierno? ¿y el deseo de la eterna bienaventuranza producen los mismos efectos? ¡Con qué seguridad se esponen los hombres á los mayores peligros de la salvacion! ¡con qué fiereza, con qué obstinacion se mantienen en medio de las llamas! ¡Y despues se quejan de su ardor y de su vivacidad! Derrámanse en medio del mundo; van á buscar las concurrencias, donde todo conspira á corromper los sentidos, á engañar el corazon, á irritar las pasiones, á estrechar mas los lazos, á estragar las costumbres, á debilitar la fe, y á perder el alma. ¡Y despues echan la culpa á la naturaleza y á su viciosa inclinacion! Acusan al tentador, acusan á la tentacion, y falta poco para que no acusen tambien á la divina Providencia. Aunque el enemigo de la salvacion no se acordara de nosotros, como se puede decir que apenas se acuerda de muchos entre aquellos mismos que mas se quejan de él, ¿serian los hombres menos tentados de lo que son, siendo ellos mismos sus mayores tentadores? ¿qué necesidad tendrá el demonio de tentar á los jóvenes en aquellas concurrencias de donde siempre está desterrada la inocencia, en aquellas diversiones donde no estaria segura la virtud mas arraigada y mas aguerrida, donde se estrellaria la mas sólida devocion, y donde la mas austera penitencia haria inevitable y lastimoso naufragio? Desengañémonos, ninguna cosa puede eludir aquel oráculo infalible: *El que ama el peligro, perecerá en él.* Si se conservára la inocencia en medio de esas peligrosas y voluntarias ocasiones, los mas disolutos harian mayores milagros que los mayores santos. A nadie tienta Dios; cada cual es tentado por su propia concupiscencia, que él mismo irrita y enciende mas.

*El Evangelio es del cap. 14 de S. Lucas.*

En aquel tiempo dijo Jesus á discipulo. Porque ¿quién de las turbas: Si alguno viene á mí, y no aborrece á su padre, á su madre, á su mujer, sus hijos, sus hermanos y sus hermanas, y aun á su propia vida, no puede ser mi discipulo. Y el que no lleva su cruz, y viene en pos de mí, no puede ser mi

discipulo. Porque queriendo edificar una torre, no computá antes despacio los gastos que son necesarios para ver si tiene con que acabarla, á fin de que, despues de hechos los cimientos, y no pudiendo concluirla, no digan todos los que la vieren: Este

hombre comenzó á edificar, y no pudo acabar? O ¿qué rey debiendo ir á campaña contra otro rey, no medita antes con sosiego, si puede presentarse con diez mil hombres, al que viene contra él con veinte mil?

De otra suerte, aun cuando está muy léjos, le envia embajadores con proposiciones de paz. Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia á todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

### MEDITACION.

#### *Del amor desordenado á los parientes.*

**PUNTO PRIMERO.** — Considera que no nos prohíbe Cristo amar á los parientes, sino amarlos mas que á él. De suerte, que si se ofrece alguna ocasion en que el amor al padre, á la madre, á la mujer, á los hijos entre en balanza con el amor de Dios, y no se puedan componer ambos amores, entonces debemos aborrecer con un odio santo á los parientes, y conservar inviolablemente el amor á nuestro Dios. Es decir, que debemos amar á Jesucristo mas que á todo cuanto amemos mas en este mundo, mas que á nuestra misma vida; y que todo lo debemos renunciar, si fuere necesario, antes que separarnos de nuestro Criador. ¿Qué cosa mas justa? Esto no es aborrecer á los parientes, sino amarlos con un amor subordinado al amor que debemos á Dios; es dar á Dios la preferencia. ¿Y no nos la merece bien? ¿no sería insigne impiedad posponerle á una criatura? ¿qué mayor desórden? ¿se deberá cosa alguna á los parientes, que no se deba á Dios? Este soberano dueño es nuestro Criador, y este Criador es nuestro Padre; ningun bien gozamos que no le hayamos recibido de su mano; todos cuantos esperamos han de venir de él; él nos sustenta, nos conserva y nos protege. Pídenos todo el corazon; pero ¿y no se le debemos? ¿le daremos mas de lo que le toca, si se le damos todo? Cuando este Dios, este Salvador y este soberano Padre mandó á los hombres que le amasen sobre todas las cosas, ¿exceptuó á los padres y á los hijos? Y cuando se trate de desobedecer á Dios ó á los parientes, de desagradar á aquél ó á éstos, ¿habrá en qué deliberar? ¿será bien buscar temperamentos, discurrir arbitrios para componer estas dos obligaciones de nuestro amor y de nuestra obediencia? ¿será justo disgustar á Dios, por no disgustar á mis parientes? ¿será justo desobligar á aquél, por no oponerme á éstos? El amor á la carne y sangre, la complacencia de los amigos, el interés de una familia, ¿podrán mas de lo que debo á mi Dios, y consiguientemente á mi salva-

cion, que absolutamente depende de mi amor á Dios, de mi resignacion en su voluntad, y de mi obediencia á sus preceptos? ¡Mi Dios, qué materia no dan estas verdades á la reflexion y al arrepentimiento!

**PUNTO SEGUNDO.** — Considera qué perniciosa es para la salvacion esta dominante inclinacion de la carne y de la sangre, y qué consecuencias produce tan fatales cuando se dan oidos á su voz. Pero ¿y cuando no se les dan en la corrupcion general del corazon? Si concurre Dios con los parientes, ¿en qué ocasion no se le concede la preferencia? ¡Mas de aqui cuantas injusticias se siguen en el comercio! ¡cuantos lazos se arman á la verdadera virtud! ¡cuantas vocaciones al estado religioso han abortado! Ya no es Dios el que hace eleccion de sus ministros ni de sus particulares siervos; en prevaleciendo el amor de los parientes al amor de Dios, solo se consultan los intereses temporales de la familia. ¿Y qué parte tendrá entonces Dios en el destino de los hijos? Llama Dios para el ministerio de los altares á aquellos á quienes desde la eternidad tiene destinados para el sacerdocio; pero se apela al tribunal de la carne y sangre, y éste pretende trastornar toda la economia de la divina Providencia, y desconcertar al mismo tiempo la serie de la predestinacion, y ya no es privilegiada la tribu de Leví. En vano llama Dios á la Iglesia á aquel primogénito; en vano le ha dotado de talentos muy propios para los sagrados ministerios de la religion; es primogénito, y no puede ir por el estado eclesiástico. Pero que un segundo ó un tercero no tenga talentos ni vocacion, no importa; sus padres la tienen por él; la familia le ha destinado para una capa de coro, ó para la religion. No nació para ella aquella doncellita, ciertamente se perderá si entra religiosa. ¿Y qué importa eso? piérdase, porque así lo han decretado sus padres. Conoce la otra que Dios la llama á este estado; pero es el idolo de la madre, y no puede ser, se ha de quedar precisamente en el mundo; y las que no tienen tantas prendas ni tantos atractivos sean sacrificadas al interés del primogénito. Ya se sabe que la predileccion de los padres ha de hacer el destino de los hijos. Díceseles continuamente que la casa está alcanzada, que no hay bastantes medios para colocarlos con decencia, para darles estado correspondiente á su calidad, en que lo luzcan y sobresalgan en el mundo. Este es el oráculo que se consulta, el único que se sigue. Conoce claramente aquel jóven que Dios le llama para sí; que le destina para que le sirva con alguna especialidad; está muy descubierta su vocacion al estado eclesiástico ó religioso;

peró detiéndole el amor á sus parientes, y se desvanecen todos sus proyectos. Por mas que Dios le solicite, no tiene valor para romper los lazos. ¡Qué desgraciada flaqueza! ¡pero qué desdichas no se siguen de esta desventurada cobardía! Erró el camino; ¿pues qué maravilla será si despues se estravia y se precipita? Prefiérese el amor de los parientes al amor de Dios; preciso es que despues de todo se convierta en mayor daño. ¡Qué dolor en la hora de la muerte cuando se reconozca esta irracionalidad!

Conózcola, Señor, desde ahora, y penetro muy bien toda la injusticia y toda la impiedad de un proceder tan ajeno de razon. No, mi Dios, no daré ya oídos á la carne y á la sangre cuando se trate de daros gusto; resuelto estoy á sacrificar todo cuanto mas amo en el mundo antes que ofenderos.

JACULATORIAS. — Enseñadme, Señor, el camino de vuestra divina voluntad, que yo os prometo de no seguir otro. (*Ps.* 118.)

Mi Dios, mi auxiliador, mi protector, guia de mi salvacion, y mi único Salvador. (*Psal.* 17.)

### PROPOSITOS.

1 *Sígueme á mí, y deja que los muertos entierren á sus muertos*, dijo el Salvador á un mancebo que le pidió licencia para ir á enterrar á su padre. ¿Pues qué diria Jesucristo á sus discípulos de profesion, á aquellas personas religiosas, que despues de haber renunciado solemnemente todo lo que mas amaban en el mundo, despues de haber hecho pedazos los vínculos de la carne y sangre, vuelven despues á estrecharse voluntariamente con estos lazos mas que nunca; se engolfan con mas ardor y con mayor viveza en los intereses de sus parientes que los parientes mismos? Ocupados mas en las conveniencias de sus sobrinos, en el esplendor de su familia, que en las obligaciones de su estado, solo se sirven del crédito que les han merecido en el mundo su carácter, su profesion y sus talentos para fomentar el orgullo y la vanidad de sus parientes. No es otra aquella apostasia del corazon de que habla el Profeta. ¿Puede haber mayor desórden, ni mas escandaloso, que ver convertidos á los religiosos en agentes y en procuradores de los hombres del mundo? ¿qué un religioso se ocupe en solicitar un empleo, en ajustar una boda, en adquirir una heredad para sus parientes? ¿qué cosa mas indecente, ni mas indigna de su estado? *Deja á los muertos enterrar á sus muertos*. Guárdate bien de mezclarte jamás en esos negocios puramente seculares, y acuérdate de lo que dice S. Jerónimo, que

el que conserva todavia esas solicitudes, esas ansias aseglaradas, no tiene de religioso mas que el nombre.

2 Ama en hora buena á tus parientes; pero ámalos con un amor cristiano: interésate en lo que toca á su salvacion, y en nada mas. Cuando trates con ellos, edificalos con tus conversaciones, y sean todas en órden á su bien espiritual. Ten presente que hasta los mismos seglares de algun juicio y de mediana capacidad hacen muy poco aprecio en su interior, y les parecen muy mal aquellos religiosos en quienes notan tanto espíritu del mundo. Si estás en el siglo, ama con ternura á tus parientes; pero con una ternura subordinada siempre al amor que debes á Dios. En los negocios de la familia consulta siempre á tu conciencia antes que á tu corazon. Cáusete horror la menor sombra de injusticia ó de venganza. Mira en buen hora por los intereses de tus parientes; pero sin perder de vista su salvacion y la tuya. Desconfía mucho de las solicitudes de la carne y sangre; todas son sospechosas. ¿Eres hijo de familia? pues aconsejate con Dios, y con solo Dios sobre el estado que has de tomar; observa constantemente el consejo de S. Jerónimo á los que llama Dios al estado religioso: *Per calcatum perge patrem, per calcatum perge matrem*: deja tu casa, tu país, tu parentela por obedecer á la voz de Dios que te llama; aunque sea menester convertirte en piedra, hacerte insensible á los movimientos de la mas viva ternura, no deliberes ni un solo momento. Esta doctrina parecerá dura á los hombres del mundo, pero es la pura doctrina del mismo Jesucristo.

### DIA XII.

#### MARTIROLOGIO.

SAN JUAN GUALBERTO, abad, fundador del órden de Valle-Umbrosa en el monasterio de Pasiñano junto á Florencia. (*Véase su vida en las de este dia.*)

LOS SANTOS MÁRTIRES NABOR Y FELIX, en Milan, que padecieron en la persecucion de Maximiano. (*Véase su historia en las de hoy.*)

SAN JASON, antiguo discípulo de Jesucristo, en Chipre. (Fué otro de los setenta y dos discípulos de Jesucristo, y se cree que era deudo é íntimo amigo del apóstol S. Pablo.)

EL TRÁNSITO DE SAN HERMÁGORAS, discípulo de S. Marcos evangelista, y primer obispo de Aquileya, en la misma ciudad; el cual en medio de los milagros que obraba sanando enfermos, y del zelo de la predicacion, y de la conversion de pueblos enteros, padeció muchas y muy penosas fatigas; por último murió degollado juntamente